

# La acción pública en el Plan Estratégico de Juárez: fomentando la participación ciudadana

**Guilherme Lima de Sena**

El Colegio de la Frontera Norte

ORCID: 0000-0002-6656-9537

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EJERCIDA DE FORMA INDIVIDUAL, por instituciones gubernamentales o mediante organizaciones de la sociedad civil, posibilita un vínculo entre la sociedad y el Estado. Es a través de la participación que las y los individuos dejan de ser un mero receptor de beneficios para convertirse en agentes de cambio, sobre todo para las decisiones del Estado que influyen en sus vidas. Esta participación puede darse por medio de instrumentos vinculados directamente al Estado o de manera independiente, como las iniciativas de las organizaciones de la sociedad civil, que buscan generar espacios y mecanismos para que las y los ciudadanos participen en la toma de decisiones gubernamentales.

El Plan Estratégico de Juárez (PEJ) es una organización ciudadana que actúa desde 1999 para promover y defender el derecho a la participación ciudadana en Ciudad Juárez.<sup>1</sup> Dentro de las actividades que realiza el PEJ la promoción de la participación ciudadana es sustancial, ya que promueve capacitaciones y talleres dirigidos a diversas colonias para fortalecer la voz de la comunidad en la toma de decisiones locales, especialmente a través del presupuesto participativo.

Según Boaventura de Sousa Santos,<sup>2</sup> el presupuesto participativo tuvo sus inicios en 1989, en Porto Alegre, municipio del estado de Rio Grande do Sul, Brasil. En Ciudad Juárez, es una innovación democrática que hoy se replica en varias otras ciudades y consiste en un porcentaje del presupuesto del gobierno (al cinco por ciento de sus ingresos de libre disposición y deberá contemplarse en el presupuesto de egresos) destinado a proyectos propuestos por la ciudadanía, la sociedad los

<sup>1</sup> Plan Estratégico de Juárez, *Quiénes Somos*, 14 de diciembre de 2023, en <https://planjuarez.org/quienes-somos/>

<sup>2</sup> *Democracia y participación: el ejemplo del presupuesto participativo de Porto Alegre*, Abya-Yala, Quito 2004.



selecciona a partir del voto directo y los proyectos más votados son los que se financiarán con el recurso público.

Aunque el presupuesto participativo ha estado implementado en Brasil durante los últimos 30 años, su adopción más reciente en México se percibe como una innovación democrática debido al poco tiempo en que se ha implementado, como es el ejemplo el caso de Chihuahua, donde recién en 2018 se promulgó la Ley de Participación Ciudadana. Esta ley no solo define la participación ciudadana, sino que también presenta los instrumentos como las audiencias públicas o el presupuesto participativo. Ambos países, mediante la normatividad del concepto y de sus mecanismos, buscan otorgar a las y los ciudadanos un papel activo en la definición de prioridades y en la implementación de proyectos locales que respondan a sus necesidades específicas. A pesar de esa similitud, es importante reconocer las diferencias entre los contextos políticos, culturales y socioeconómicos. Estos contextos influyen en la implementación de estrategias de participación ciudadana y pueden presentar desafíos únicos en cada país.

Retomando las actividades del PEJ, su actuación se puede entender como un enfoque para el presupuesto participativo centrado en el acompañamiento del gobierno municipal durante todo el proceso y las diversas fases como las convocatorias, las votaciones de los proyectos y el seguimiento de los avances de las obras de

los proyectos ganadores. Estas acciones, así como los talleres y las capacitaciones, no solo buscan promover la participación de los habitantes en la toma de decisiones, sino que también se vinculan estrechamente con la noción de acción pública en el sentido que plantea Thoenig,<sup>3</sup> como la capacidad de los individuos y grupos para influir en las decisiones que afectan su entorno, fomentando la responsabilidad y la colaboración entre la sociedad y el gobierno.

Así pues, el trabajo desarrollado por el PEJ se vincula directamente con la acción pública en cuanto a que promueve la interacción entre los ciudadanos y las autoridades locales, permitiendo que la comunidad tenga un papel más activo en la definición y ejecución de proyectos que impactan en su calidad de vida.

Por lo anterior, se entiende que la acción pública tiene como un elemento principal el Estado actuando con otros interlocutores, siendo el PEJ uno de esos interlocutores no gubernamentales que se involucra en la interacción y colaboración con actores gubernamentales para abordar problemas y promover soluciones en beneficio de la sociedad.

Al observar a detalle las acciones del PEJ, es notorio que existen varios actores clave desempeñando roles distintos. El primero de los actores son los residentes de Ciudad Juárez, quienes son los principales beneficiarios, ya que las acciones y proyectos

<sup>3</sup> Jean-Claude Thoenig, "Política pública y acción pública", *Gestión y política pública*, vol. 6, núm. 1, 1997, pp. 19-37.



desarrollados buscan mejorar la calidad de vida, satisfacer necesidades comunitarias y responder a demandas específicas en diferentes zonas de la ciudad en los rubros de infraestructura, educación, seguridad, entre otros. Un segundo actor son las otras organizaciones de la sociedad civil involucradas en el proceso, toda vez que brindan apoyo técnico, recursos o colaboración para la implementación de acciones contempladas por el PEJ. Entre estos actores debe mencionarse también al equipo administrativo del PEJ, conformado por diversos perfiles y expertos en diferentes áreas, que se encargan de diseñar y definir las estrategias, proyectos y acciones específicas de la organización; dichos actores involucrados tienen intereses diversos, pero convergentes en mejorar la ciudad, desde buscar la eficiencia administrativa y el desarrollo integral de la ciudad, hasta una mayor inclusión, bienestar y participación en la toma de decisiones.

Por otra parte, las redes de PEJ se establecen con el gobierno municipal, las organizaciones de la sociedad civil, los líderes comunitarios, los expertos en diferentes áreas y los propios habitantes de Ciudad Juárez. Estas redes se forman para colaborar en la ejecución de proyectos, compartir recursos y conocimientos.

Otro elemento de la acción pública, también mencionada por Thoenig, es que la sociedad recurre a múltiples formas de tratamiento de sus problemas colectivos. En ese sentido, el PEJ

es un actor que la sociedad busca para auxiliarse en diferentes problemáticas sociales. Inicialmente, en las colonias donde ejecutan acciones o proyectos, el PEJ promueve una interacción entre diferentes individuos, propiciando la discusión, el intercambio de ideas y la búsqueda de consensos para abordar los problemas.

Por otro lado, el PEJ fomenta la organización de espacios de diálogo, consultas públicas, audiencias públicas e informes, donde los ciudadanos puedan expresar sus opiniones, preocupaciones y sugerencias sobre temas relevantes para la ciudad. Además, cabe señalar que la creación de mesas de trabajo y grupos de discusión que involucren a ciudadanos, líderes comunitarios, representantes de organizaciones de la sociedad civil y funcionarios gubernamentales para abordar temas específicos y generar propuestas conjuntas, también es una forma que los ciudadanos recurren al PEJ para apoyo en sus problemas colectivos.

Con lo revisado hasta aquí, se infiere que, desde el enfoque de la acción pública, el PEJ contribuye de alguna forma a una comprensión integral de los problemas sociales y las acciones a través de la inclusión de múltiples perspectivas y la participación de diferentes actores. Esta diversidad de perspectivas permite una visión más completa de los desafíos que enfrenta Ciudad Juárez y de las soluciones potenciales para abordarlos de manera más efectiva.



A pesar de los esfuerzos en la promoción de la participación ciudadana en Ciudad Juárez, el PEJ enfrenta desafíos. Para empezar, está la novedad del presupuesto participativo en el contexto mexicano en el cual, al ser una práctica democrática implementada recientemente, el reto es superar las barreras culturales y socioeconómicas arraigadas que pueden influir en la aceptación y comprensión de este instrumento innovador.

También, la colaboración entre el PEJ, las organizaciones de la sociedad civil y el gobierno municipal implica equilibrar intereses diversos, requiriendo un equilibrio delicado para garantizar la eficacia de sus intervenciones. El acompañamiento entre distintos actores puede presentar desafíos en términos de alineación de objetivos y expectativas. Asimismo, la implementación de acciones y proyectos en diversas zonas de la ciudad implica adaptarse a las necesidades específicas de cada comunidad, lo cual puede generar complejidades logísticas y de operación.

Un último desafío que podría surgir radica en los posibles intereses políticos tanto de los actores internos como externos a la organización. Sin embargo, la diversidad de perspectivas y la inclusión de múltiples actores son fundamentales para abordar los problemas sociales.

Al incorporar estrategias que fortalecen la participación ciudadana en la administración pública, el PEJ contribuye al desarrollo de la gobernanza local, entendida como colaboración, coordinación, corresponsabilidad y cogestión para priorizar y atender las necesidades reales de la población.

Por tanto, las acciones llevadas a cabo por el PEJ, centradas en el presupuesto participativo y el acompañamiento gubernamental en las etapas de convocatoria, votación y seguimiento de proyectos, ejemplifican una aplicación concreta de la teoría de la acción pública, demostrando cómo la colaboración entre la sociedad y el gobierno puede generar un impacto positivo y significativo en las comunidades locales.

